



# Los Evangelios

**SE**  **INARIO**  
**REFORMADO**  
G u a d a l a j a r a

MS 2648

Bible: Isaiah, Egypt, late 2nd c. The oldest MS of this part of the Bible

# SEMINARIO REFORMADO Guadalajara

## Los evangelios

Lawrence C. Trotter N., Ph.D.

### Descripción del curso

Este curso es una introducción a los evangelios. En un seminario, los cursos de introducción tienen el propósito de cubrir la información necesaria para que los estudiantes puedan leer y estudiar con mejor entendimiento los libros de la Biblia. La introducción general cubre temas que tienen que ver con la Biblia entera o con uno de los testamentos. La introducción especial cubre los temas que tienen que ver con libros individuales. Este curso será de introducción especial a los evangelios, considerando cuestiones de autoría, estilo literario, fecha y proceso de composición, audiencia, estructura, temas principales, etc.

Sin embargo, como no hay un curso en nuestro seminario de introducción general al Nuevo Testamento, la primera clase cubrirá brevemente las cuestiones de la formación del canon del Nuevo Testamento y la crítica textual del Nuevo Testamento.

### Tareas

Asistir las clases y participar en las conversaciones durante las clases

Leer las lecturas asignadas *antes de llegar a clase*

Entregar las tareas en las fechas asignadas

Hacer un ensayo exegético de 7-10 páginas de un breve texto de uno de los evangelios

Textos principales: Los cuatro evangelios

Selecciones de *Introducción al Nuevo Testamento* por Everett H. Harrison

El texto de Harrison está disponible en forma digital en el sitio del seminario. No es fácil conseguir el libro impreso, porque ya no se publica. Los estudiantes pueden leer la versión digital, imprimir su propia copia o comprar una impresión disponible en la oficina de la iglesia. Desgraciadamente, la versión digital no reconoce las letras no latinas (como las griegas y las hebreas).

### Conferencias

Habrán ocho sesiones de dos horas de duración cada una. Las conferencias se relacionarán con las lecturas. Es importante que los estudiantes hayan leído las lecturas asignadas *antes de llegar a clase*.

### Examen final

El examen final se basará en todo el material cubierto en las lecturas y las conferencias.

## Calificación final

Asistencia	10%
Ejercicios	30%
Ensayo final	30%
Examen final	30%

## Calendario

Fecha	leer <i>antes de la fecha</i>	Tarea
<i>El canon del NT y la Crítica Textual</i>		
9 ene	Harrison partes 3 y 4	Reportar en 1 página lo que aprendiste de la lectura
<i>El género evangelio y el problema sinóptico</i>		
16 ene	Harrison parte 5, cap 5	Reportar en 1 página lo que aprendiste de la lectura
<i>El Evangelio según Mateo</i>		
23 ene	El Evangelio de Mateo Harrison parte 5, cap 6	Hacer tu propio bosquejo de Mateo en 1 página
<i>El Evangelio según Marcos</i>		
30 ene	El Evangelio de Marcos Harrison parte 5, cap 7	Hacer tu propio bosquejo de Marcos en 1 página
<i>El Evangelio según Lucas</i>		
6 feb	El Evangelio de Lucas Harrison parte 5, cap 8	Hacer tu propio bosquejo de Lucas en 1 página Entregar el bosquejo preliminar del ensayo
<i>El Evangelio según Juan</i>		
13 feb	El Evangelio de Juan Harrison parte 5, cap 9	Hacer tu propio bosquejo de Juan en 1 página
<i>Temas sobresalientes en los evangelios</i>		
20 feb	no hay lectura	Seguir trabajando en el ensayo
<i>Temas sobresalientes en los evangelios</i>		
27 feb	no hay lectura	Seguir trabajando en el ensayo Preparar para el examen final
6 mar	examen final	Entregar el ensayo

**SEMINARIO**  
**REFORMADO**  
Guadalajara

**El Hijo Prodigio**



**Una Versión Moderna**

Una joven crece en medio de un huerto de cerezos, en un pueblo al norte de Traverse City, en el estado de Michigan, en los Estados Unidos. Sus padres, un poco anticuados, tienden a reaccionar demasiado fuerte por el anillo que se pone en la nariz, la música que escucha y por sus faldas demasiado cortas. Le prohíben salir unas cuantas veces y ella hierve por dentro. '¡Te odio!', le grita a su padre cuando él toca la puerta de su cuarto después de una discusión, y aquella noche lleva a cabo un plan que ha estado pasando muchas veces por su mente. Se fuga de casa.

Solamente ha visitado Detroit una vez, en un viaje que hizo en autobús con el grupo de jóvenes de su iglesia, para ver jugar béisbol al equipo de los Tigres. Como los periódicos de Traverse City informan con sórdidos detalles sobre las bandas, las drogas y la violencia en el centro de Detroit, ella llega a la conclusión de que es probable que ése sea el último lugar donde sus padres piensen en buscarla. Tal vez en California, o en Florida, pero no en Detroit.

Al segundo día, conoce a un hombre que tiene el auto más grande que ella haya visto jamás. Él se ofrece a llevarla, le paga el almuerzo y le consigue un lugar donde estar. Le da unas cuantas píldoras que la hacen sentir mejor que nunca. Ella decide que ha estado en lo cierto todo el tiempo: sus padres siempre han estado impidiendo que se divirtiera.

Aquella buena vida continúa por un mes, dos meses, un año. El hombre del auto grande - ella lo llama "jefe"- le enseña unas cuantas cosas que les gustan a los hombres. Puesto que es menor de edad, los hombres pagan más por ella. Vive en un lujoso departamento, y pide que le traigan la comida al departamento cada vez que quiere. De vez en cuando piensa en su familia allá en su casa, pero la vida de éstos le parece ahora tan aburrida y provinciana, que apenas puede creer que ella haya crecido allí.

Se asusta un poco en una ocasión en que ve su foto impresa en la parte de atrás de un cartón de leche con el titular " ¿Ha visto usted a esta niña?" Pero ahora, ella tiene el pelo rubio, y con todo el maquillaje y las joyas que lleva atravesadas por todas partes, nadie va a pensar que es una niña. Además, la mayoría de sus amigos se han escapado también de sus casas y en Detroit nadie delata a nadie.

Después de un año aparecen las claras señales de la enfermedad y le asombra la rapidez con que el jefe cambia de actitud. "En estos días no se puede andar jugando", gruñe, y antes de que ella se dé cuenta, termina en la calle y sin un centavo. Aún logra hacer un par de servicios por noche, pero no le pagan mucho y todo el dinero se le va en mantener su vicio. Cuando llega el invierno, se tiene que ir a dormir sobre las parrillas metálicas que hay fuera de las grandes tiendas. 'Dormir' no es la palabra exacta; en las noches de Detroit, una adolescente nunca puede bajar la guardia. Unas oscuras ojeras le rodean los ojos. La tos va empeorando.

Una noche, mientras está acostada despierta, escuchando los pasos de la gente, de pronto todas las cosas de su vida le parecen distintas. Ya no se siente como una mujer de mundo. Se siente como una niña pequeña, perdida en una ciudad fría y atemorizante. Comienza a lloriquear. Tiene los bolsillos vacíos y mucha hambre. Necesita droga. Esconde las piernas debajo del cuerpo y tiembla debajo de los periódicos que ha amontonado sobre su abrigo. Algo salta a su recuerdo y una sola imagen le llena la mente: se ve en Traverse City con su perro labrador en el mes de mayo, cuando un millón de cerezos florecen al mismo tiempo, el perro corriendo entre las filas y filas de cerezos en flor para atrapar una pelota de tenis.

*Señor, ¿por qué me fui?*, se pregunta, y el dolor le atraviesa el corazón. *Mi perro allá en casa come mejor que yo ahora.* Está sollozando y sabe en un instante que no hay nada en el mundo que quiera más que regresar al hogar.

Tres llamadas telefónicas y tres conexiones con la contestadora. Las dos primeras veces cuelga sin dejar mensaje, pero la tercera vez dice: 'Papá, mamá, soy yo. Me pregunto si podría volver a casa. Voy a tomar un autobús hacia allá, y llegaré mañana alrededor de la media noche. Si ustedes no están allí, bueno, me imagino que me quedaré en el autobús hasta que llegue a Canadá.'

Al autobús le toma unas siete horas en hacer todas las paradas entre Detroit y Traverse City y durante ese tiempo, ella se da cuenta de que hay fallas en su plan. ¿Y si sus padres se hallan fuera de la ciudad y no oyen su mensaje? ¿No debería de haber esperado un día mas, para poder hablar con ellos? Y aunque estén en casa, lo

más probable es que la hayan dado por muerta desde hace mucho tiempo. Les debería de haber dado más tiempo para superar la sorpresa.

Sus pensamientos van alternando entre estos temores y el discurso que está preparando para su padre. 'Papá, lo siento. Sé que estaba equivocada. La culpa no es tuya; es toda mía. Papá, ¿me puedes perdonar?' Dice estas palabras una y otra vez y aunque sólo está practicando, se le hace un nudo en la garganta. No le ha pedido perdón a nadie en años.

El ómnibus lleva las luces encendidas desde Bay City. Unos pequeños copos de nieve caen al pavimento gastado por miles de neumáticos y el asfalto echa humo. Se ha olvidado de lo oscura que es la noche allí. Un ciervo atraviesa la carretera corriendo y el autobús gira bruscamente. De vez en cuando, un tablero de anuncios. Una señal de carretera indica la distancia a Traverse City. ¡*Dios mío!*

Cuando por fin el autobús entra en la terminal, mientras suenan en protesta los frenos de aire, el conductor anuncia por el micrófono con una voz cascada: "Quince minutos, señores. Es todo el tiempo que podemos estar aquí." Quince minutos para decidir su vida. Se mira en un pequeño espejo, se alisa el cabello y se limpia de los dientes la labial. Se mira las manchas de tabaco en la punta de los dedos y se pregunta si sus padres se darán cuenta. Si es que están allí.

Entra a la terminal sin saber qué esperar. Ni una de las mil escenas que se ha hecho en su mente la ha preparado para lo que ve. Allí, en la terminal de Traverse City, Michigan, con paredes de hormigón y sillas de plástico, la espera un grupo de cuarenta hermanos, hermanas, tías abuelas y abuelos, primos, una abuela y una bisabuela. Todos llevan simpáticos sombreros de fiesta y soplan silbatos; pegado con cinta adhesiva a todo lo ancho de una de las paredes de la terminal, hay un letrero hecho en computadora que dice: ¡Bienvenida a casa!"

Su padre sale de en medio del grupo que ha venido a darle la bienvenida. Ella lo mira a través de las lágrimas que brotan de sus ojos, y comienza a pronunciar el discurso aprendido de memoria: 'Papá, lo siento. Yo sé. . ."

Él la interrumpe. "Nada de eso, hija. No es el momento de discursos. Vas a llegar tarde a la fiesta. En casa te está esperando un banquete."